

APÉNDICE A

Impuestos sobre el tabaco: opinión del Fondo Monetario Internacional

EL aumento de los impuestos sobre el consumo de tabaco suele incluirse como uno de los componentes de los programas de estabilización apoyados por el Fondo para los países que necesitan movilizar ingresos recaudatorios adicionales para reducir su déficit fiscal. Aunque el objetivo fundamental de la tasación de los derivados del tabaco puede ser el incremento de los ingresos del Estado, también produce beneficios para la salud, asociados a la reducción del consumo.

Al establecer los impuestos sobre el tabaco, los gobiernos han de tener en cuenta varios factores, entre ellos el impacto del contrabando, la frecuencia de adquisición al otro lado de las fronteras y las compras libres de impuestos realizadas en barcos y aviones. A los gobiernos les interesa reducir el contrabando, no solo para aumentar sus ingresos impositivos, sino también para limitar la pérdida de ingresos por otros impuestos, como los de la renta y el valor agregado, pérdida que se produce cuando las transacciones comerciales ilegales sustituyen a las legales. En último término, los impuestos sobre el tabaco deben reflejar la capacidad adquisitiva de los consumidores locales, los impuestos de los países vecinos y, sobre todo, la capacidad y decisión de las autoridades económicas para hacer que se cumplan.

En relación con la estructura de los impuestos sobre el tabaco, los países deben tasar todos los tipos: cigarrillos, cigarros puros, tabaco de pipa o tabaco para aspirar o mascar, y el tabaco picado para liar. En el ámbito internacional, lo mejor es establecer los impuestos según el destino, de manera que se graven las importaciones y se desgraven las exportaciones.

Los impuestos pueden ser específicos (según la cantidad) o *ad valorem* (según el valor). Si el propósito primordial del impuesto consiste en desalentar el consumo de tabaco, deberá hacerse hincapié en los impuestos específicos que gravan de la misma forma a todos los productos. Además, los impuestos específicos son más fáciles de administrar, ya que solo es necesario determinar la cantidad física del producto tasado y no su valor. Sin embargo, los impuestos *ad valorem* pueden desempeñar un papel en caso de inflación, cuando son mejores que los impuestos específicos, aunque estos se ajusten con bastante frecuencia.

La administración de los impuestos sobre el tabaco nacional requiere una estrategia integrada para el registro, archivo y comprobación de pago de los contribuyentes, la recolección de los impuestos debidos, las auditorías y los servicios a los contribuyentes. Los países en desarrollo y en transición pueden tener que considerar los servicios de producción de tabaco como extraterritoriales y administrar los impuestos de la misma manera que los derechos de aduana. La autoridad recaudatoria debe controlar los embarques que entran y salen de los lugares de producción.

Los sellos de tasas pueden ayudar a garantizar el pago de los impuestos y a demostrar que los productos que pagaron la tasa adecuada impuesta por la jurisdicción no fueron desviados a otra. Sin embargo, la introducción de sellos supone costos considerables para los productores de bienes de consumo imponibles. Los sellos apenas tienen valor de control, a menos que su utilización sea monitorizada a través de la venta al por menor.